

Las grandes guerras como mecanismos de control social



José Félix Tezanos
Director de *Temas*

Las demandas de más participación, a veces, suscitan recelos en determinados líderes y especialistas. En los debates sobre estas materias se suelen escuchar cautelas, por ejemplo, sobre los referéndums y los mecanismos de iniciativa popular. El argumento que se utiliza es que, si todo puede ser sometido a referéndum, se acabaría votando sobre la supresión o la reducción drástica de los impuestos, por ejemplo o sobre otras medidas poco meditadas, o que son fruto de la improvisación o la exaltación de un momento.

Tales argumentaciones traslucen una desconfianza en la madurez política de la población, que, en el fondo no es tan distinta a la que antaño se manifestaba para justificar la negación del voto de los trabajadores y de las personas sin estudios en los inicios del desarrollo democrático, cuando solo estaba establecido el voto censitario. ¿Cómo van a votar quienes no saben leer y escribir? sostenían algunos. ¡Qué tipo de decisiones insensatas e irresponsables podrían tomar! Los mismos argumentos se utilizaron durante bastante tiempo para negar también el voto a las mujeres y a los jóvenes, de quienes se decía que eran poco maduros.

El problema es dónde se ponen los límites al reconocimiento de las capacidades de votación y quién decide lo que resulta sensato o insensato, o inmaduro.

La lógica de la codecisión social

Lo propio de una democracia madura de ciudadanos iguales en derechos y oportunidades es que las grandes cuestiones y las decisiones fundamentales se pudieran tomar mediante procesos de codecisión general, como los referéndums. A tal efecto habría que establecer mecanismos de iniciativa popular que permitieran poner en marcha tal tipo de proyectos.

Si los regímenes democráticos estuvieran establecidos de esta manera, lo más probable es que determinadas medidas políticas nunca se tomaran, o que fueran impugnadas. Por ejemplo, buena parte de las políticas



económicas y sociales actuales seguro que serían rechazadas. ¿Sería esto insensato, o más bien lo insensato son las actuales políticas de austericidio y regresión social? Desde luego, es cuestión de opiniones –y de resultados– y por eso todos tendríamos que tener la posibilidad de codecidir –y/o rectificar– lo que a todos nos afecta en nuestra vida o en nuestro futuro, por mucho que en alguna ocasión la práctica de los referéndums pueda dar lugar a decisiones que no gusten, o que puedan resultar incluso un tanto xenóforas o raras.

Las guerras como iniciativas no democráticas

Más allá de algunas dudas y cautelas, hay un tipo de decisión que posiblemente nunca se adaptaría si tuviera que ser sometida a referéndum en condiciones de plena libertad. ¿Qué hubiera ocurrido si las últimas grandes guerras mundiales hubieran estado sometidas a la precondition de un voto ciudadano? Desde luego, es harto probable que en los países democráticos –y no sometidos a una intoxicación propagandística masiva– la opción de declarar la guerra no hubiera obtenido el respaldo mayoritario. Lo cual puede llegar a ser un lío si todos los países no operan con las mismas reglas de la democracia y el respeto a las leyes internacionales.

La guerra, en las condiciones actuales de desarrollo científico, es algo que la gran mayoría de la población

no quiere. Por eso, las grandes guerras de nuestro tiempo han estado sustraídas del escrutinio público. Se han ido gestando poco a poco, mediante un encadenamiento de sucesos, odios recíprocos y decisiones fatales y, al final, se han precipitado a partir de algún hecho, provocación o suceso de gran impacto que se ha presentado a la opinión pública como un desencadenante irreversible. Es decir, como algo en lo que no procede preguntar a todos los ciudadanos qué es lo que pensamos o qué queremos que se haga.

De la misma manera que las dos Guerras Mundiales acabaron desencadenadas a partir de una concatenación de hechos fatales, no es imposible que algo similar vuelva a ocurrir, sin que nadie nos dé vela en ese entierro a los ciudadanos de a pie; al margen de poner los posibles muertos y destrozos de nuestras casas.

Por eso, no es extraño que cuando tienen lugar conflictos internacionales, cuando se movilizan tropas y sueñan tambores de guerra, sean muchos los ciudadanos que sienten un escalofrío, debido a que el horror a la guerra es cada vez mayor, según aumentan las capacidades destructivas. La Primera Guerra Mundial, por ejemplo, se realizó con una tecnología que causó más de veinticinco millones de muertos, ¡que ya está bien! Pero, solo unos pocos años después, en la Segunda Guerra Mundial los muertos fueron setenta millones, en su inmensa mayoría población civil no combatiente, con cientos de ciudades arrasadas.

Las guerras y la población civil

En la medida que las guerras ya no conciernen solo a los Ejércitos combatientes, sino a toda la población civil, que es la que sufre más bajas, no se entiende que dicha población no tenga nada que decir en la eventual declaración de las guerras. Lo cual no es algo irrelevante. Incluso no lo es la ausencia de un debate sobre esas cuestiones. Posiblemente, porque se trata de algo que no se quiere ni siquiera plantear como hipótesis. El problema es si llega a ser demasiado tarde.

La ausencia de cualquier componente democrático en los procesos bélicos se conecta a los efectos políticos que producen las guerras, a los que apenas se ha prestado atención analítica. Lo cierto es que las guerras son un mecanismo muy poderoso de control social. Durante ellas, los derechos y los criterios democráticos quedan en suspenso; los conflictos, disidencias y malestares son sometidos a criterios de disciplina y toda la sociedad queda militarizada. Se establece la censura, y los que se niegan a luchar son encarcelados o fusilados, en tanto que buena parte de los textos constitucionales quedan en suspenso,

mientras que la lógica social, laboral y política se sujeta a las necesidades bélicas. ¿Cuántas personas fueron encarceladas, fusiladas o reprimidas en las dos Guerras Mundiales por no avenirse al imperativo bélico y a las exigencias de militarización de las sociedades?

La militarización de las sociedades

Algunos poderes fácticos (no solo económicos) pueden llegar a pensar que, cuando las cosas están muy desordenadas y cunden los malestares y los conflictos, a las sociedades les viene bien "hacer la mili" y descansar un poco de las tensiones y desencuentros. En este sentido, las grandes guerras son también un mecanismo de control social, no faltando interpretaciones que sugieren que las guerras son una especie de purga a la que

Cuando en las sociedades cunden los malestares, los conflictos y las tensiones políticas, determinados poderes piensan en la posibilidad de utilizar las guerras en lo que tienen de mecanismo de control social sobre el conjunto de la población.

se ven sometidas las sociedades a intervalos regulares (o una de esas sangrías que se hacían a los enfermos hace años), y que, una vez pasada la purga (o la sangría), las sociedades quedan más aliviadas y sosegadas.

Hay que ser bastante cínicos para pensar en estos términos. Sobre todo, habida cuenta del enorme dolor y destrucción que causan los conflictos bélicos modernos. Pero, lo que no puede desconocerse es que determinados poderes fácticos, cuando cunde el malestar y las protestas, y las cosas empiezan a desmandarse (para sus intereses y privilegios), añoran un poco de orden, disciplina y control vertical de la sociedad. Aunque solo sea temporal.

Por eso, no deja de ser preocupante que en momentos críticos como los actuales, con tantos problemas, malestares sociales y protestas acumuladas, empiecen a escucharse tambores de guerra. ¿Pura táctica de presión y negociación internacional? Es difícil saberlo. Otras veces así empezaron las cosas y de pronto sociedades avanzadas, y aparentemente cultas y civilizadas, se encontraron enzarzadas en crueles guerras, sin que la población pudiera decir ni mu. ¿Estamos seguros de que ahora estamos prevenidos de que esto no vuelva a suceder? ¿Qué papel podrían desempeñar las políticas de profundización democrática para evitar tales sorpresas? **TEMAS**